

El mito de Hércules y Caco: de la edad de hierro a la edad de oro

Mariano Gastón Zarza
FaHCE – CONICET
mgzarza18@gmail.com

Resumen: En los versos 185-302 del libro VIII de *Eneida*, Evandro le relata a Eneas el mito de Hércules y Caco. De este modo, nos enteramos de que en otro tiempo vivió en el Lacio un ser monstruoso que causaba terror con sus crímenes, hasta que llegó el auxilio de Hércules. Nuestra hipótesis es que el relato de Evandro puede interpretarse como una descripción del paso de una Edad de Hierro a una Edad de Oro. Si comparamos el pasaje con el mito de las Edades registrado, entre otras fuentes, en Hesíodo, Ovidio y el propio Virgilio, notamos que la descripción de Evandro sobre Caco posee muchas características en común con la llamada Edad de Hierro. Esta es presentada como un tiempo lleno de asesinatos, robos y traiciones, incluso entre familiares. En cuanto a Caco, Evandro dice que se trataba de un personaje que cometía asesinatos; tampoco era un buen anfitrión, pues, apenas llegado Hércules al Lacio, le robó su ganado; por último, a través de Servio, nos enteramos de que Caco tuvo una disputa con su propia hermana, Caca, es decir que ni siquiera con sus familiares tenía un buen vínculo. Finalmente, con el triunfo de Hércules sobre Caco podemos hablar de un regreso de la Edad de Oro, de un tiempo de paz, lo que además podemos interpretar como una analogía con los triunfos de Eneas sobre Turno y de Augusto sobre Marco Antonio y Cleopatra.

Palabras clave: Hércules - Caco - Edades - Oro - Hierro

Perkell (2002, p. 3) afirma que “the Golden Age motif appears in one form or another in all of Vergil’s poem”. Puede aparecer en un tiempo pretérito asociada al trabajo, como en las *Geórgicas*, o en un futuro próximo paradisíaco, como en la *Égloga* IV. Además, en ocasiones, Virgilio representa la edad de oro de manera explícita, como ocurre por ejemplo en la *Égloga* IV y en la profecía de Júpiter a Venus en el libro I de la *Eneida*. Sin embargo, notamos que en otros pasajes de su obra alude al mito de las edades implícitamente y deja abierta la posibilidad al lector de que a través de diversas asociaciones pueda realizar esa interpretación. Es lo que en el presente trabajo pretendemos demostrar analizando el mito de Hércules y Caco, relatado por Evandro a Eneas entre los versos 185 y 267 del libro VIII de la *Eneida*. Nuestra hipótesis entonces es que por las descripciones que Virgilio realiza sobre Caco podemos entender que el tiempo en el que él vivió en el Lacio fue una edad de hierro, que finalizó al llegar Hércules y vencer al monstruo, por lo cual se retornó a una edad de oro. Además, proponemos que la figura de Caco puede ser asociada a la de Turno, Cleopatra y Marco Antonio, quienes también representarían la edad de hierro, frente a la de Hércules, que puede ser asociada a las figuras de Eneas y Augusto, representantes de la edad de oro, de manera que el mito de la edad de oro ya no aparecería en un pasado lejano ni en un futuro próximo paradisíaco, sino insertado en la historia contemporánea de Roma¹. En el comienzo del libro VIII, el río Tíber se le aparece en sueños a Eneas y, además de confirmarle las grandes profecías de Júpiter y Héleno para que sepa que ha llegado a su destino, le aconseja que, para enfrentar la guerra que se avecina, vaya a Palanteo a buscar al rey Evandro. Eneas es recibido por Palanteo, y a partir del verso 127 se dirige al rey, a quien le dice que viene por su ayuda para luchar contra el enemigo en común, los latinos, ya que ese fue el consejo del río Tíber. Si bien Evandro es de origen griego, pues antes de llegar al Lacio y fundar Palanteo había vivido en Arcadia, Eneas, a diferencia de las palabras de Laocoonte en el verso 49 del libro II, *timeo Danaos et dona ferentes*², le dice *non equidem extimui Danaum quod ductor et Arcas / quodque a*

¹ No nos detendremos en las propuestas de la “escuela pesimista”, quienes ven en Hércules (y en Eneas) una figura no del todo positiva (y en Caco una figura no del todo negativa), lo cual debería interpretarse como una crítica al régimen de Augusto (Trotz-Liboff, 2016; O’Hara, 2018).

² “Temo a los dánaos, incluso cuando traen regalos”.

*stirpe fores geminis coniunctis Atridis*³ (129-130), pues ambos tienen como ancestro a Atlas y confía en ese parentesco⁴. Luego, a partir del verso 154, Evandro le contesta que le brindará su ayuda, pues también lo une el afecto por Anquises, a quien conoció en su juventud cuando este viajó a Arcadia. Por último, el rey invita a los troyanos a participar de la fiesta anual que estaban celebrando en ese momento.

A partir del verso 185, Evandro narra el mito de Hércules y Caco, para explicar por qué llevan a cabo esa festividad. Aclara que no lo hacen por mera superstición, sino para honrar a Hércules, héroe que los libró de un horrible peligro. Antes de su llegada, habitaba esa zona el terrible Caco, en cuya cueva siempre se veía colgadas a sus víctimas: “Moreover, Cacus is described by Evander as the absolute tyrant of the area and, before the coming of Hercules, he had been seen *timentem turbatumque oculis* (222-223)” (Secci, 2013, p. 207). Servio nos recuerda que ni siquiera tenía buenas relaciones con sus familiares, al punto que fue traicionado por Caca, su hermana. Tampoco era buen anfitrión, ya que cuando Hércules, luego de haber capturado el ganado de Gerión, se detuvo unos momentos cerca de donde vivía Caco, este le robó cuatro toros y cuatro terneras. Hércules ya estaba por marcharse de ese lugar sin notar la falta de esos animales, cuando de repente uno de ellos empieza a mugir y provoca que los que estaban encerrados en la cueva respondan al llamado. De este modo, el héroe descubre lo ocurrido y se dirige furioso a luchar contra el ladrón, quien, a pesar de esconderse y tratar de huir, es descubierto y asesinado por Hércules.

Una edad de hierro

Luego de este breve resumen sobre el pasaje en cuestión, nos proponemos interpretarlo como una referencia al mito de las edades, entendiendo el tiempo en el que vivió Caco como una edad de hierro, cuyo fin llegó con Hércules, quien trajo la edad de oro.

Recordemos, en primer lugar, cómo describieron la edad de hierro Hesíodo y Ovidio:

οὐδὲ ξείνος ξεινοδόκῳ καὶ ἑταῖρος ἑταίρῳ,
οὐδὲ κασίγνητος φίλος ἔσσεται, ὡς τὸ πάρος περ.

³ “En efecto, no me estremecí aunque eres conductor de los dánaos y arcadio y estás unido por la stirpe a los hermanos atridas”.

⁴ Atlas, por un lado, fue padre de Electra y abuelo de Dárdano, fundador de la stirpe troyana; por otro lado, fue padre de Maya y abuelo de Mercurio, de quien descendieron los arcadios como Evandro.

αἶψα δὲ γηράσκοντας ἀτιμήσουσι τοκῆας:
μέμνονται δ' ἄρα τοὺς χαλεποῖς βάζοντες ἔπεσσι
σχέτλιοι οὐδὲ θεῶν ὄπιν εἰδότες: οὐδέ κεν οἷ γε
γηράντεσσι τοκεῦσιν ἀπὸ θρεπτήρια δοῖεν
χειροδίκαι: ἕτερος δ' ἑτέρου πόλιν ἐξαλαπάξει.
οὐδέ τις εὐόρκου χάρις ἔσσεται οὔτε δικαίου
οὔτ' ἀγαθοῦ, μᾶλλον δὲ κακῶν ῥεκτῆρα καὶ ὕβριν
ἀνέρες αἰνήσουσι⁵ (*Op.* 183-193).

*iamque nocens ferrum ferroque nocentius aurum
prodierat, prodit bellum, quod pugnat utroque,
sanguineaque manu crepitantia concutit arma.
vivitur ex rapto: non hospes ab hospite tutus,
non socer a genero, fratrum quoque gratia rara est*⁶ (*Met.* I.141-145).

Ambos textos coinciden en las siguientes representaciones de la edad de hierro, que a la vez las podemos observar en el relato de Evandro sobre Caco. Por ejemplo, se dice que se vive del saqueo, al igual que Caco, quien robó el ganado que Hércules le había quitado a Gerión: *at furis Caci mens effera, ne quid inausum / aut intractatum scelerisve dolive fuisset, / quattuor a stabulis praestanti corpore tauros / avertit, totidem forma superante iuencas*⁷ (*Aen.* VIII.205-208). En el pasaje de Hesíodo y Ovidio también se señala que el huésped no está a salvo de su anfitrión. En el caso de Caco, al cometer hurto, tampoco oficia de buen anfitrión con Hércules, quien tendría que haber sido bien recibido como huésped. Vimos en los dos pasajes citados la cantidad de crímenes y violencia. Caco, por su parte, además de robos, siempre llevaba a cabo matanzas: *semperque recenti / caede tepebat humus, foribusque adfixa superbis / ora virum triste pendebant pallida tabo*⁸ (*Aen.* VIII.195-197). Por último, Hesíodo y Ovidio comentan que en la edad de hierro se pelean incluso los hermanos. En el pasaje en cuestión de la

⁵ “Ni el huésped será ya querido por el huésped, ni el amigo por su amigo, ni el hermano por su hermano, como antaño. Despreciarán a sus padres tan pronto como envejezcan. Se quejarán de ellos, profiriendo frases injuriosas— ¡malvados!—, ni siquiera por los dioses sentirán respeto. Y a sus ancianos padres les negarán el alimento debido por haberles criado, gentes cuyo derecho es la fuerza; cada cual saqueará la ciudad de otro. Ningún valor tendrá el juramento, ni la justicia, ni el bien, y honrarán más al ejecutor de crímenes y violencias”.

⁶ “El pernicioso hierro y el oro más pernicioso que el hierro ya habían aparecido; aparece la guerra, que utiliza a ambos para luchar, y agita en su mano ensangrentada las resonantes armas. Se vive del saqueo; el huésped no está a salvo de su anfitrión, ni el suegro de su yerno; incluso entre hermanos escasea la buena disposición”.

⁷ “Pero la mente feroz del ladrón Caco, para que nada de crimen o engaño no fuera intentado ni probado, aleja de las pasturas a cuatro toros de cuerpo imponente, y a otras tantas terneras de llamativa figura”.

⁸ “Y siempre la tierra estaba tibia por un asesinato reciente, y fijadas en las soberbias puertas las bocas pálidas de los varones pendían con triste sangre”.

Eneida no lo dice Virgilio, pero por Servio *ad Aen.* VIII.190 sabemos que Caco tenía una hermana y que la relación entre ambos no era para nada buena:

Servius' note *ad* 190 observes that "secundum fabulam" Cacus was the son of Vulcan; this is likely derivation from 8.198; the commentator also mentions a sister, Caca, who merited a *sacellum* because she betrayed her brother; her shrine was said to have been the locus for sacrifices of the Vestals. There is no definitive answer to the problem of this fiery brother and sister (Fratantuono, 2018, p. 307).

En el episodio de Hércules y Caco se constata asimismo la presencia de oposiciones binarias, algo que Quint (1993) define como una característica de la obra en general: "... a series of binary oppositions that range from concrete details of the historical and political situation to abstractions of a mythic, psychosexual, and philosophical nature" (p. 23). Una de esas oposiciones en el episodio de Hércules y Caco es el de la luz y la oscuridad. Podemos notar que la edad de hierro y el tiempo en el que vivió Caco se caracterizaron por los colores oscuros, que creaban un aire tenebroso, *decolor aetas* (326). Veamos estos versos sobre la cueva de Caco: *hic spelunca fuit vasto summota recessu, / semihominis Caci facies quam dira tenebat / solis inaccessam radiis*⁹ (*Aen.* VIII.193-195).

A ellas se oponen las imágenes descriptas sobre la edad de oro, llenas de luz. Veamos este pasaje de Ovidio en referencia a la edad de oro:

*ver erat aeternum, placidique tepentibus auris
mulcebant zephyri natos sine semine flores;
mox etiam fruges tellus inarata ferebat,
nec renovatus ager gravidis canebat aristis;
flumina iam lactis, iam flumina nectaris ibant,
flavaque de viridi stillabant ilice mella*¹⁰ (*Met.* I.107-112).

Finalmente, cuando Hércules quite la roca de la cueva, no solamente él destruirá a Caco, sino que también simbólicamente lo hará la luz: "The 'inrush of light' will destroy

⁹ "Allí en un vasto alejamiento hubo una caverna apartada que, inaccesible para los rayos del sol, cubría la cruel apariencia de Caco, un hombre monstruoso".

¹⁰ "Era una eterna primavera, y los suaves Céfiros acariciaban con sus brisas templadas las flores que nacían sin semilla. Enseguida, la tierra producía cosechas sin ser arada, y el campo amarilleaba de espigas cargadas de grano sin que lo dejasen en barbecho; corrían ríos de leche, ríos de néctar y de las encinas de verde follaje brotaban doradas gotas de miel".

Cacus, in contrast to how the darkness brought death to Palinurus” (Paschalis, 1997, p. 290, citado por Fratantuono, 2018, p. 356).

Una edad de oro

Teniendo en cuenta el relato de Evandro sobre Hércules y Caco, y luego la historia que narra desde el origen del lugar que en el futuro será Roma (*Aen.* VIII.313-365), podemos ordenar cronológicamente las edades de esta forma: *haec nemora indigenae Fauni Nymphaeque tenebant / gensque virum truncis et duro robore nata, / quis neque mos neque cultus erat, nec iungere tauros / aut componere opes norant aut parcere parto, / sed rami atque asper victu venatus alebat*¹¹ (*Aen.* VIII.314-318).

Podría pensarse que esta fue una edad dorada, si lo comparamos con estos pasajes de Hesíodo y Ovidio:

χρύσειον μὲν πρότιστα γένος μερόπων ἀνθρώπων
ἀθάνατοι ποίησαν Ὀλύμπια δώματ' ἔχοντες.
οἱ μὲν ἐπὶ Κρόνου ἦσαν, ὅτ' οὐρανῷ ἐμβασίλευεν:
ὥστε θεοὶ δ' ἔζων ἀκηδέα θυμὸν ἔχοντες
νόσφιν ἄτερ τε πόνων καὶ οἰζύος: οὐδέ τι δειλὸν
γῆρας ἐπῆν, αἰεὶ δὲ πόδας καὶ χεῖρας ὁμοῖοι
τέρποντ' ἐν θαλίῃσι κακῶν ἔκτοσθεν ἀπάντων:
θνησκον δ' ὥσθ' ὕπνω δεδμημένοι: ἐσθλὰ δὲ πάντα
τοῖσιν ἔην: καρπὸν δ' ἔφερε ζεῖδωρος ἄρουρα
αὐτομάτη πολλὸν τε καὶ ἄφθονον: οἱ δ' ἔθελημοὶ
ἦσυχαι ἔργ' ἐνέμοντο σὺν ἐσθλοῖσιν πολέεσσιν¹² (*Op.* 109-119).

*Aurea prima sata est aetas, quae vindice nullo,
sponte sua, sine lege fidem rectumque colebat...
ipsa quoque immunis rastroque intacta nec ullis
saucia vomeribus per se dabat omnia tellus,
contentique cibus nullo cogente creatis*

¹¹ “Poblaron estos bosques otro tiempo unos faunos y ninfas nativos de estas tierras, más una raza de hombres oriundos de los troncos de los rígidos robles. Sin normas ni arte alguno de vida no sabían uncir toros al yugo y no sabían acopiar hacienda ni guardar la acopiada. Las ramas de los árboles y la caza cobrada les iban deparando desabrido alimento”.

¹² “De oro fue la primera raza de hombres percederos creada por los Inmortales, moradores de las mansiones olímpicas. Existían en tiempo de Crono, cuando este reinaba en el cielo. Igual que dioses vivían, con el corazón libre de cuidados, lejos y a salvo de penas y aflicción. La mísera vejez no les oprimía, sino que, pies y manos siempre inalterables, se gozaban en festines, exentos de todos los males. Morían como vencidos del sueño. Bienes de toda índole estaban a su alcance: la fecunda tierra, por sí sola, producía rica y copiosa cosecha: ellos, contentos y tranquilos, vivían de sus campos entre bienes sin tasa”.

*arbutos fetus montanaeque fraga legebant
cornaque et in duris haerentia mora rubetis
et quae deciderant patula Iovis arbore glandes*¹³ (*Met.* I.89-90, 101-106).

Sin embargo, en el pasaje referido de la *Eneida*, Evandro aclara que la edad de oro recién llegó cuando el dios Saturno se escondió en el Lacio y les dio leyes y organizó a todos los habitantes del lugar:

*primus ab aethereo venit Saturnus Olympo
arma Iovis fugiens et regnis exsul adeptis.
is genus indocile ac dispersum montibus altis
composuit legesque dedit, Latiumque vocari
maluit, his quoniam latuisset tutus in oris.
aurea quae perhibent illo sub rege fuere
saecula*¹⁴ (*Aen.* VIII.319-325).

A partir del verso 325, advierte: *sic placida populos in pace regebat, / deterior donec paulatim ac decolor aetas / et belli rabies et amor successit habendi*¹⁵ (*Aen.* VIII.325-327). Es decir que, en ese momento, comenzó la edad de hierro, que sería el tiempo en el que tendríamos que ubicar la llegada de Evandro desde Arcadia para fundar Palanteo y además el tiempo en el que el monstruo Caco aterraba a todos en el lugar. De todos modos, debemos aclarar que también se discute si Evandro fue contemporáneo de Caco y Hércules o si vivió en una generación posterior. Al respecto, ver por ejemplo los versos 222-223, en particular la palabra *nostris*: *tum primum nostris Cacum videre timentem / turbatumque oculis*¹⁶. A propósito, Fratantuono (2018) señala: “The referent is deliberately vague; Evander nowhere definitively states that he saw the combat of Hercules and Cacus, and the chronology is deliberately cast in vague and unspecific terms” (p. 341).

¹³ “Surgió primero la edad de oro, que, sin autoridad ninguna, de forma espontánea, sin leyes, practicaba la lealtad y la rectitud... La propia tierra, libre, sin que la azada la tocara ni la desgarrara el arado, lo ofrecía todo espontáneamente; contentos con los alimentos que nacían sin que nadie los obligara, cogían los frutos del madroño, las fresas silvestres, los frutos del conejo, las moras adheridas a las ásperas zarzas y las bellotas que caían del copudo árbol de Júpiter”.

¹⁴ “Saturno el primero vino desde el etéreo Olimpo, huyendo de las armas de Jove y desterrado, una vez que le fueron quitados sus reinos. Este reunió a esta estirpe indocta y dispersa en las altas colinas y le dio leyes, y quiso que esta región fuera llamada Lacio, puesto que se había escondido seguro en estas costas. Bajo aquel rey existieron los siglos que llaman dorados”.

¹⁵ “Así, en agradable paz gobernaba a los pueblos hasta que paulatinamente avanzó la edad peor y descolorida, el furor de guerra y el deseo de poseer”.

¹⁶ “Entonces, por primera vez, los nuestros vieron a Caco temeroso y turbado en sus ojos”.

Luego, el rey Evandro le cuenta a Eneas: *attulit et nobis aliquando optantibus aetas / auxilium adventumque dei*¹⁷ (*Aen.* VIII.200-201). De este verso, con el *hýsteron próteron* ya señalado por Servio referido a *auxilium* y *adventum*, Fratantuono (2018) comenta lo siguiente acerca de la palabra *aetas*: “The *aetas* is something of a Golden Age; it refers to the season of deliverance in answer to prayers and acts of supplication” (p. 322). Así, pues, podemos entender la llegada y auxilio de Hércules como el comienzo de una nueva edad de oro, en la que volvió a reinar la paz al no existir más un malvado como Caco. Sobre el *et*, Fratantuono explica que debe tomárselo como un *etiam* en referencia a que ya otros pueblos habían sido ayudados por Alcides¹⁸. Si continuamos el orden lógico presente en la obra, debemos decir que esa edad de oro que recomenzó gracias a Hércules se extendió hasta el tiempo del rey Latino y del rey Evandro cuando reciben a Eneas, como podemos verlo en el inicio de los libros VII y VIII, respectivamente. Sin embargo, esa paz característica de la edad dorada se vería nuevamente interrumpida por los planes de Juno, quien envía a la furia Alecto a que provoque que Amata, Turno y todos los labradores del Lacio acaben con la vida sosegada que venían llevando y den inicio a la guerra contra Eneas y los troyanos (*Aen.* VII.286-571). Luego de las batallas relatadas entre los libros IX y XII, finalmente retornaría la edad de oro al derrotar Eneas a Turno y cumplir con todas las profecías que anunciaban la fundación y gloria de una gran ciudad.

Caco-Turno-Marco Antonio/Cleopatra frente a Hércules-Eneas-Augusto

Como vemos, Hércules y Eneas tienen en común que gracias a ellos regresó la edad de oro: “The conception of a return of the Golden Age appears to be Vergil’s own powerful innovation” (Perkell, 2002, p. 14), a diferencia, por ejemplo, de Hesíodo, para quien la edad de hierro iría empeorando cada vez más. Lo mismo podemos afirmar acerca de Augusto, quien llevó la paz a Roma, como ya lo había profetizado Anquises en su discurso en los Campos Elíseos: *hic vir, hic est, tibi quem promitti saepius audis, / Augustus Caesar, divi genus, aurea condet / saecula qui rursus Latium regnata per arva /*

¹⁷ “Finalmente, deseándolo también nosotros, la edad trajo el auxilio y el advenimiento del dios”.

¹⁸ Hércules, nieto de Alceo.

*Saturno quondam, super et Garamantas et Indos / proferet imperium*¹⁹ (*Aen.* VI.791-795). Esa edad de oro llegaría luego de todo un siglo lleno de guerras civiles, cuyo fin se dio en la batalla de Accio en el 31 a. C. contra Marco Antonio y Cleopatra: “The *Aeneid* builds Roman identity around the tragedy of ancient civil war” (Pogorzelski, 2009, p. 276). Por otro lado, podemos establecer vínculos como representantes de una edad de hierro entre Caco, Turno y Marco Antonio/Cleopatra: “... the identification of Cacus with Turnus is far closer than that of Antony and Cleopatra with Turnus” (Galinsky, 1966, p. 20).

Virgilio nos presenta analogías posibles y entrecruzamientos entre uno y otro personaje. A continuación, iremos señalando algunos de los más destacados. Miller (2014, p. 442) afirma que Hércules funciona como espejo de Eneas. Tan es así que Evandro termina invitando a Eneas a imitar a Hércules al entrar en su humilde morada (*Aen.* VIII.359-368). Con respecto al canto de los salios, que se lleva a cabo luego del relato de Evandro sobre Caco y Hércules y que celebra los trabajos de este último, destaca que *super omnia Caci / speluncam adiciunt spirantemque ignibus ipsum*²⁰ (303-304), de manera que, al canto ya tradicional sobre las hazañas griegas de Hércules, los salios añaden por sobre todas las cosas la hazaña local, la victoria sobre Caco. En cuanto a Augusto, él mismo en *Res gestae* X.1 menciona el hecho de que su nombre fue añadido por el Senado al canto saliar. De esta forma, pues, tenemos otro entrecruzamiento entre los personajes míticos e históricos:

Vergil is acknowledging the difficulty inherent in his own effort of reworking and merging traditional myths, historical present and literary allusions in order to provide a worthy aetiological substrate for celebrating Augustus through the figures of Hercules and Aeneas (Secci, 2013, p. 196).

Con respecto a Caco, destacamos que uno de los adjetivos que se utiliza para referirse a él es *superbus*. Por ejemplo, en VIII.196, aparece la hipálage *foribusque superbis*; para hablar de Turno, se suele utilizar el mismo adjetivo: *te, Turne, superbum / caede nova quaerens* (*Aen.* X.514), *saltuque superbus* (*Aen.* XII.326). En este punto es conveniente

¹⁹ “Este es, este el que vienes oyendo tantas veces que te está prometido, Augusto César, de divino origen, que fundará de nuevo la edad de oro en los campos del Lacio en que Saturno reinó un día y extenderá su imperio hasta los garamantas y los indios”.

²⁰ “Añaden sobre todas las otras hazañas la caverna de Caco y a este mismo que respira con sus fuegos”.

recordar las palabras de Anquises a Eneas en el libro VI: *tu regere imperio populos, Romane, memento / (hae tibi erunt artes), pacique imponere morem, / parcere subiectis et debellare superbos* (651-653). En el final del libro XII, veremos que Eneas obedece a su padre al no tener piedad con Turno y matarlo, pues este era *superbus*, especialmente después de haber asesinado sin ninguna compasión al joven hijo de Evandro, Palante. Del mismo modo, Hércules cumplió con esas palabras de Anquises al derrotar al *superbus* Caco.

En el verso 223 del libro VIII, Evandro comenta que Caco, al verse descubierto por Hércules, *fugit ilicet ocior Euro*²¹. Prácticamente el mismo verso se repetirá en XII.733, cuando Turno huye de Eneas, *fugit ocior Euro*²². Así, pues, tenemos un nuevo paralelismo entre Caco y Turno por un lado y entre Hércules y Eneas por el otro: “Through Vergil’s intratextual linkage of Cacus and Turnus by this strikingly similar language we see that the Cacus-Turnus parallel is grounded in the text, and is not just a convenient parallel created by Vergilian scholars” (Trotz-Liboff, 2016, p. 2).

También podemos establecer vínculos entre Caco y Marco Antonio/Cleopatra. En VIII.197, se dice lo siguiente: *ora virum triste pendebant pallida tabo*²³. Más adelante, en 245, al comparar mediante un símil la caverna de Caco con el Averno:

*at specus et Caci detecta apparuit ingens
regia, et umbrosae penitus patuere cavernae,
non secus ac si qua penitus vi terra dehiscens
infernus reseret sedes et regna recludat
pallida, dis invisae, superque immane barathrum
cernatur, trepident immiso lumine Manes*²⁴ (Aen. VIII.241-246).

Así, pues, vuelve a utilizar el adjetivo *pallida*. Luego, al ver a los personajes representados en el escudo de Eneas, nos encontramos con que a Cleopatra se la describe de esta forma: *illam inter caedes pallentem morte futura*²⁵ (Aen. VIII.709). De

²¹ “Inmediatamente huye más rápido que el Euro”.

²² Secci (2013, p. 200) señala que la imagen está inspirada en la de Héctor huyendo de Aquiles en el canto 22 de la *Iliada*.

²³ “Las bocas pálidas de los varones pendían con triste sangre”.

²⁴ “Entonces la gruta de Caco, enorme palacio, apareció descubierta, y las sombrías cavernas se mostraron profundamente, no de otro modo como si por alguna fuerza la tierra, abriéndose profundamente, revelara los asientos infernales y volviera a abrir los pálidos reinos, odiosos para los dioses, y se manifestara desde arriba el desmesurado abismo, y los Manes se estremecieran una vez arrojada la luz”.

²⁵ “(Vulcano representó a) aquella entre las matanzas, pálida por la muerte futura”.

manera que un mismo adjetivo con connotación negativa es utilizado para describir a Caco y a Cleopatra²⁶, ambos representantes de la “pálida” edad de hierro, opuesta a la luminosa edad de oro: “As Hercules subdued the *semihomo* Cacus, so Augustus with the help of the penates, among them Hercules, overcomes the *ops barbarica* (685) of Antony and Cleopatra” (Galinsky, 1966, p. 45).

Conclusión

Señalamos al comienzo que Virgilio representó el mito de las edades de diversas formas. Por ese motivo, Perkell (2002, p. 9) habla de, *a priori*, contradicciones (no inventadas por Virgilio, sino heredadas de la tradición). Por ejemplo, en las *Geórgicas*, representa la edad de oro en un tiempo pasado, con el trabajo en la tierra como característica principal; en las *Églogas*, en cambio, ve la edad de oro en el porvenir, un momento en el que reinará la paz y ni siquiera será necesario trabajar, pues los frutos crecerán por sí solos:

In sum, contradictory assertions suggest themselves: the Iron Age and labor are a good – or, on the contrary, they reflect a tragic fall from Paradise; labor has solved all problems – or, on the contrary, suffering has come to dominate human life (Perkell, 2002, p. 23).

En la *Eneida*, las contradicciones llegan a ser mayores, ya que la edad de oro es representada y pensada de diversos modos:

What makes an age Golden? That is to say, what is the Good? A future time of glory and peace, achieved through imperial conquest (as prophesied in *Aeneid* 1 and 6) or rather a past and irretrievable period of innocence, sharing, and harmony with nature (as passages in *Georgic* 1 or *Aeneid* 7 and 8 would imply)? (Perkell, 2002, p. 8).

Vimos que en el mito de Hércules y Caco, si bien no se menciona de manera explícita las edades de hierro y de oro, podemos interpretar el relato de Evandro como una más de esas representaciones del paso de una edad a otra. Y ya no se piensa la edad de oro en un tiempo paradisíaco, como en las *Églogas*, ni en un tiempo en el que lo principal

²⁶ En *Aen.* IV.644, sobre Dido: *pallida morte futura*.

sea el trabajo, como en las *Geórgicas*, sino que la edad de oro mítica aparece insertada en la historia.

Por los pasajes que analizamos, llegamos a la conclusión de que el tiempo que habitó Caco en el Lacio puede ser considerado una edad de hierro, que llegó a su fin gracias a Hércules, quien volvió a traer la edad de oro. A la vez, señalamos que Caco es representado de formas que recuerdan a Turno y a Cleopatra y Marco Antonio, quienes también son asociados a una edad de hierro; por otro lado, Hércules es representado de formas que recuerdan a Eneas y a Augusto (y podemos añadir a Saturno), quienes dieron inicio a una nueva edad de oro.

Referencias bibliográficas

- Fratantuono, L. y Alden Smith, R. (2018). *Virgil, Aeneid 8. Text, Translation, and Commentary*. Leiden-Boston: Brill.
- Galinsky, K. (1966). The Hercules-Cacus Episode in *Aeneid* VIII. *AJP*, 87 (1), 18-51.
- Miller, J. (2014). Virgil's Salian Hymn to Hercules. *CJ*, 109 (4), 439-463.
- O'Hara, J. (2018). *Aeneid Book 8. Focus Vergil Aeneid Commentary*. Indianápolis: Focus.
- Perkell, C. (2002). The Golden Age and Its Contradictions in the Poetry of Vergil. *Vergilius*, 48, 3-39.
- Pogorzelski, R. J. (2009). The "Reassurance of Fratricide" in the *Aeneid*. *AJP*, 130 (2), 261-289.
- Quint, D. (1993). Epic and Empire: Versions of Actium. En *Epic and Empire. Politics and Generic Form from Virgil to Milton* (pp. 21-46). Princeton: Princeton University Press.
- Secci, D. A. (2013). Hercules, Cacus, and Evander's Myth Making in *Aeneid* 8. *HSPH*, 107, 195-227.
- Trotz-Liboff, L. (2016). The Advantage of the Stronger: Hercules and Cacus in Vergil's *Aeneid*. *Berkeley Undergraduate Journal of Classics*, 5 (1).